

Por el Padre Shenan J. Boquet – Presidente de Vida Humana Internacional.

La pornografía, una plaga para nuestras familias, niños y sociedades.

Siempre me ha parecido que, si alguna vez hubo un tema en el que los conservadores religiosos, las feministas y los activistas de derechos humanos deberían estar de acuerdo, es sobre los males de la proliferación masiva de la pornografía en línea y la urgente necesidad de detenerlo. Es por eso por lo que me complace escuchar que una coalición de activistas y grupos de todo el espectro ideológico se unen para exigir que se cierre el sitio porno más grande del mundo, **Pornhub**. Una petición lanzada recientemente a tal efecto ha obtenido casi 500,000 firmas, mientras que otra petición ha obtenido más de 50,000. A principios de este mes, un grupo de activistas, incluidas autodenominadas feministas radicales provida, organizaron una protesta frente a la sede de MindGeek, la enorme y sombría corporación que posee Pornhub (y una gran cantidad de otros sitios porno). Las protestas se producen a raíz de una serie de noticias en los últimos meses que muestran cuán completamente descuidado es Pornhub para evitar que su sitio se use para alojar videos que representan actos criminales.

Recientemente, por ejemplo, escuchamos cómo Pornhub se benefició de la presencia en su sitio de 58 videos diferentes que representan la violación de una niña de 15 años. La niña había sido secuestrada de su casa y había estado desaparecida por más de un año. Durante su año en cautiverio, la niña se vio obligada a someterse a un aborto. La pobre madre de la niña solo se enteró del paradero de su hija después de descubrir la existencia de estos videos en el sitio porno. Cuando Pornhub se enfrentó a estos videos, inicialmente respondió con una afirmación de que había "verificado" a la niña como una "modelo con identificación válida"! Luego estuvo la revelación de Vice (https://www.vice.com/en_us/article/9393zp/how-pornhub-moderation-works-girls-do-porn) que descubrió que, a pesar de sus afirmaciones en contrario, Pornhub continuaba presentando videos producidos por Girls Do Porn, a pesar de que los propietarios de la compañía enfrentaban cargos federales de tráfico. Aparentemente, los propietarios habían atraído a las chicas para que filmaran videos con falsas pretensiones, alegando que los videos no se publicarían en línea (lo cual hicieron de inmediato), amenazándolas con acciones legales si no continuaban con el rodaje y exigiendo que se realizaran actos sexuales que no habían acordado, entre otros delitos. Pornhub afirmó que había tomado medidas para evitar que se subieran videos de Girls Do Porn a su sitio. Sin embargo, los periodistas con Vice encontraron que era ridículamente fácil eludir las supuestas defensas de Pornhub y que los videos de Girls Do Porn todavía circulaban libremente por el sitio.

De hecho, la falta de voluntad para tomar los pasos más básicos para garantizar que los videos subidos a su sitio no muestren participantes menores de edad o que no den su consentimiento parece estar integrada en el modelo comercial de Pornhub. Pornhub es el "YouTube" del mundo del porno, lo que significa que está diseñado para permitir a los usuarios subir sus propios videos pornográficos. Sin embargo, como escribe la organizadora de la campaña, Laila Mickelwait, "todo lo que se necesita para cargar pornografía en Pornhub es una dirección de correo electrónico. No se requiere una identificación emitida por el gobierno, ni siquiera para ser "verificada" con su marca de verificación azul de confianza que hace que todo parezca correcto. Me llevó menos de 10 minutos crear una cuenta de usuario y cargar contenido de prueba en blanco en el sitio, que se activó al instante".

Tal sistema increíblemente abierto es básicamente una invitación para que los delincuentes suban pornografía infantil y otro contenido ilegal. ¡No es de extrañar que un violador de niños pueda subir 58 videos diferentes de sus actos criminales en el sitio sin que nadie lo note! Estos videos fueron vistos millones de veces. Ni siquiera puedo comenzar a entender el grado de maldad involucrado aquí.

Comercialización de pornografía infantil para niños

Sin embargo, aunque todos pueden estar de acuerdo en que la actitud descortés de Pornhub hacia sacar provecho del tráfico y la violación de niñas y mujeres menores de edad es horrible, no debemos perder de vista el hecho de que el mal va mucho más allá de eso. Quienes defienden la pornografía a menudo lo hacen apelando a cosas como la importancia de la liberación sexual y la libertad de los adultos de elegir vivir como quieran, el derecho de las actrices porno a "consentir" a usar sus cuerpos como lo deseen, y supuestas formas en que la pornografía puede "empoderar" a las mujeres. El examen más breve de los hechos sobre la industria del porno tal como realmente existe en el mundo real muestra cuán huecos son estos puntos de conversación.

Por ejemplo, independientemente de si los adultos tienen el "derecho" a producir y consumir el tipo de obscenidad explícita, violenta y misógina que ahora es la norma, el hecho es que un gran porcentaje de usuarios de porno no son adultos, sino niños (a menudo niños muy, muy pequeños). Ahora, debería ser obvio para todos que el derecho de un niño a desarrollarse física y emocionalmente sin tener que luchar contra la tentación del acceso sin esfuerzo a un

suministro interminable de pornografía desviada y conmovedora debería superar el de los adultos para tener acceso ilimitado al porno hardcore. Esto debería ser obvio. Pero no lo es. La realidad es que una gran cantidad de sitios de pornografía hardcore (dura) (incluido Pornhub) no tienen restricciones de edad en absoluto; Cualquier persona con una computadora o un teléfono inteligente puede acceder a ellos instantáneamente, sin preguntas, sin problemas. No solo no existe un movimiento amplio para poner fin a esta situación, sino que los partidarios de la pornografía en realidad defienden el statu quo al afirmar que cualquier barrera para el acceso de los adultos a la pornografía, por insignificante que sea, es un ataque a la "libertad de expresión".

Muchos activistas contra la pornografía ahora hacen comparaciones entre la industria del porno y la industria del cigarrillo en la década de 1960. En realidad, la comparación falla debido al hecho de que la industria del porno es mucho más explotadora. Sí, al igual que la industria del cigarrillo, los pornógrafos ahora están apuntando deliberadamente a los niños con su producto (por ejemplo, un anuncio reciente y desagradable de Pornhub mostró una imagen del personaje de Star Wars Baby Yoda con el logotipo de Pornhub reflejado en sus ojos. "10 segundos después de que mis padres salgan de la casa". En otras palabras, Pornhub sabe que los niños están accediendo a su sitio, y los alienta abiertamente a hacerlo, y bajo las narices de sus padres.) Sin embargo, a diferencia de la industria del cigarrillo, los pornógrafos tienen el poder de ir directamente a los niños en la privacidad de sus habitaciones y ofrecerles "muestras gratis" anónimas, ilimitadas de su producto. Como era de esperar, el uso de la pornografía es omnipresente entre los niños. Y ahora sabemos que al menos parte del porno que estos niños están viendo es porno infantil. En otras palabras, la industria del porno está comercializando pornografía infantil para niños. Y en respuesta, los adultos que tienen la autoridad para hacer algo al respecto simplemente se encogen de hombros y hablan de "libertad".

Porno: una crisis de salud pública.

La evidencia ahora es incontrovertible de que la integración de la pornografía hardcore (dura) presenta una crisis masiva de salud pública. En un excelente artículo reciente que describe la analogía de la pornografía / cigarrillos, la escritora Madeleine Kearns observa: "Actualmente hay más de 40 estudios que muestran la naturaleza adictiva de la pornografía y la forma en que sus espectadores pueden subir de material comparativamente leve a más extremo; 25 estudios falsifican la afirmación de que los adictos a la pornografía solo tienen un deseo sexual más activo; 35 estudios que correlacionan el uso de pornografía con disfunción sexual y menor excitación (incluidos siete que demuestran causalidad); y más de 75 estudios que relacionan el uso de pornografía para disminuir la satisfacción de la relación y la peor salud mental. La pornografía literalmente hace a los hombres impotentes".

Sin embargo, como señala Kearns, de la misma manera que el público finalmente se despertó con las mentiras que la industria del tabaco estaba vendiendo, hay señales de que la marea también está cambiando en la pornografía. "La industria del cigarrillo perdió porque estaba negando la ciencia, a un costo social enorme", escribe Kearns. "La industria del porno está siguiendo el mismo camino". Como evidencia del entorno cambiante, Kearns señala que más de medio millón de personas se han unido a NoFap, una comunidad en el sitio de redes sociales Reddit cuyo objetivo es ayudar a hombres y mujeres a dejar la pornografía y la masturbación. Lo más notable de la comunidad es que una gran cantidad de sus usuarios ni siquiera son religiosos. Se acaban de dar cuenta de la forma en que el porno ha estado robando su felicidad y cómo la industria del porno es fundamentalmente explotadora. Como escribe Kearns: "El debate sobre la pornografía no debe enmarcarse como conservador versus libertario, una estrecha disputa política incitada por los moralistas, sino más bien como la industria del porno versus ciencia, una crisis de salud pública alimentada por las actividades codiciosas y explotadoras de empresas de miles de millones de dólares. " Esto tiene sentido. Un gran número de personas alguna vez pensó que era una amenaza para la libertad tomar medidas para responsabilizar a la industria tabacalera por la forma en que falsificaba datos y vendía un producto a consumidores desprevenidos con falsas pretensiones. Muchas personas argumentaron que prohibir fumar en espacios públicos era un "ataque a la libertad". Sin embargo, en algún momento los datos científicos que relacionan el tabaco con el cáncer se volvieron tan innegables que las personas comenzaron a cambiar de opinión. En cambio, surgió un nuevo argumento: el gobierno tenía el deber de prohibir fumar en espacios públicos para proteger la libertad de las personas que no querían correr el riesgo de cáncer de pulmón al inhalar grandes cantidades de humo de segunda mano.

Necesitamos una revolución similar en el tema de la pornografía. Trágicamente, incluso muchos "conservadores" autodenominados parecen ser alérgicos a cualquier conversación sobre cómo limitar el daño causado por la industria del porno. Pero gracias a la aparición de nuevos datos e historias horribles como la de la víctima de violación de 15 años, la conversación está comenzando a cambiar. La supuesta "libertad" de los adultos para ver porno hardcore (dura) sin ningún obstáculo tiene que contrarrestarse con la "libertad" de los niños y los ciudadanos comunes para seguir adelante con sus vidas sin verse agobiados por la presencia generalizada de un producto que es profundamente perjudicial para su físico, salud mental y espiritual. Entonces, digo que sí, por supuesto, cerremos Pornhub. Pero no te detengas ahí. Cerremos todos los demás sitios que venden productos tan odiosos y que se benefician de la degradación de las mujeres (y los hombres), la adicción a los niños y la degradación de nuestro discurso público. La libertad lo exige.